



LA IMAGEN FÍLMICA COMO SOPORTE PARA UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE DON JUAN DE MARCO Y DON QUIJOTE

Leonor Dinamarca Carrasco¹

Hemos elegido como tema central de este trabajo la obra maestra de Miguel de Cervantes, *El Quijote de la Mancha*, así como el film *Don Juan de Marco* por la gran cantidad de similitudes estructurales que hemos encontrado al realizar un análisis comparativo entre ellas.

La idea de realizar este análisis comparativo nace a partir de la necesidad de encontrar elementos que permitan acercarnos a la obra de Cervantes de una manera más dinámica, moderna, entretenida y comprensible para un alumno de Enseñanza Media, el cual pocas veces mirará con buenos ojos una lectura completa de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* y de *El Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha* y así también dar una nueva mirada a la imagen arquetípica del *Don Juan*.

En una primera instancia podemos señalar que el ser humano está atado a las imágenes que construye a partir del lenguaje y de la cosmovisión que éste le entrega; de esta manera comprender que “todo es mente” no es una frase vacía o descabellada y así también poco a poco logramos asumir que nuestro sueño constante puede llevarnos, en última instancia, a transformar según deseemos toda armazón mental dictaminada por la sociedad o por nuestra propia y compleja forma de pensar y de aprehender la realidad.

El joven actual goza de imágenes creadas por la publicidad, los videojuegos, el cine, etc., y; teniendo en cuenta este tipo de escenario, podemos aventurarnos a decir que el lector del siglo XXI tiene una manera mucho más compleja de acercarse a la literatura clásica puesto que esta era tecnológica se ha encargado de construir imágenes maravillosas y artísticas de una complejidad tan ambiciosa que muchas veces el simple texto escrito pasa a transformarse en una joya prehistórica extraña y aburrida para un niño o adolescente saturado de información y que recibe estímulos visuales constantes mucho más adictivos, apasionantes que un simple libro.

Así también este nuevo lector está acostumbrado a una vida atada a la televisión o a Internet en donde hacer el esfuerzo de “imaginar” pasa a un segundo plano pues los medios masivos de comunicación hacen previamente el trabajo de pensar y de crear una imagen de aquello que quiero entregar.

Consideramos que una buena instancia de estudio es utilizar el soporte fílmico para dar cuenta de los aspectos relevantes presentes en la obra literaria, muchas veces el profesor

¹ Dinamarca Carrasco, Leonor, Liceo Andrés Bello, La Florida, Santiago, Chile.

intenta utilizar elementos innovadores para acercar al alumno a ciertos textos considerados como áridos; de manera aparentemente casual Don Juan de Marco y Don Quijote de la Mancha se tocan a tal punto que es posible encontrar una estructura similar en la imagen de hombre, mundo, mujer y entorno que nos entregan los personajes de ambas obras.

Ahora bien, el punto de contacto entre *Don Quijote* y *Don Juan de Marco* se genera en la palabra que crea un cosmos y ordena. La posibilidad de crear y transformar la realidad a partir de la palabra, de una palabra que crea una imagen mental de la realidad; se nos manifiesta tanto en el personaje Don Quijote como en el personaje Don Juan de Marco como una posibilidad maravillosa de asumir que nuestra “realidad”, no es más que lo que nosotros queremos que sea. De allí la posibilidad de programar nuestro cerebro para dejar de lado viejas construcciones mentales y para plantear cambios relevantes en nuestra “psique”.

Es por ello que luego de la comparación de estas obras rescatamos los elementos que sobresalen de una manera clara e inequívoca para todo aquel que manejase, en alguna medida, la estructura interna planteada por Cervantes y que, por otra parte, pudiese considerarse un lector consciente de ambos relatos. Así es como podemos enumerar los siguientes puntos en común entre ambas obras a partir de la nítida imagen que nos entrega el film *Don Juan de Marco*:

COMPARACIÓN ENTRE DON JUAN DE MARCO Y DON QUIJOTE

- 1) **Vestimenta:** Uno de los aspectos interesantes que podemos abordar es el uso de una vestimenta caracterizadora de los personajes en estas obras. Así tenemos por un lado a John Arnold de Marco que adopta un ropaje al estilo de Don Juan y que además utiliza un antifaz y, por otro lado, tenemos a Don Alonso Quijano el Bueno quien decide transformarse en caballero andante y se atavía como tal incurriendo en locuras tales como utilizar una bacía en la cabeza cual si fuera el Yelmo de Mambrino.
- 2) **El loco:** Los personajes principales de estas obras se vuelven “locos” a partir de la lectura. Don Juan de Marco, por leer *Don Juan* de Lord Byron y Don Quijote, por leer libros de caballería. Esta locura es bastante compleja, ya que en el caso de Don Quijote, éste envuelve y cautiva a Sancho de una manera tan intensa que en la Segunda parte del texto tenemos a un Quijote “cuerdo” y a un Sancho que se ha contagiado con la locura de su compañero y amigo Don Quijote. De la misma forma Don Juan de Marco envuelve al Dr. Mickler y, finalmente, este psiquiatra asume el rol de Don Octavio de Flores por propia voluntad.
- 3) **La palabra:** Es la palabra, entonces la que los induce y sumerge en la posibilidad de ser otro; o de ser “quien ellos quieran ser” y configurarse, por cierto, como seres “poseídos” por un espíritu que los mueve o los encamina hacia la magia que implica plantearse la vida con una mirada propia y particular. La palabra permite, entonces, que los personajes den rienda suelta a la imaginación y de allí que nos parezca importante señalar en este punto que tanto la palabra de Don Quijote y como la de Don Juan de Marco envuelve de tal manera que logra “infectar” y atrapar a otros personajes (incluyendo en esto, muchas veces, al propio lector) para llevarlos hacia una imagen virtual de sí mismos. La palabra, por tanto, transforma la realidad y provoca un cambio en los personajes secundarios, los

cuales al estar “contagiados” con esta “nueva mirada” son capaces de verse y percibirse desde una construcción mental mucho más compleja.

Esta instancia de “posesión” en la que se ven involucrados los personajes (quienes han entrado por completo en el juego) y que les hace imaginar una realidad otra la encontramos en los siguientes pasajes:

Primeramente haremos referencia a un interesante diálogo entre Don Juan de Marco y el “Dr. Jack Mickler”:

Don Juan de Marco: ¿Y quién es Usted?

Dr. Mickler: ¿Quién soy yo? Soy Octavio de Flores, casado con Doña Lucita... la luz de mi vida y Usted amigo mío ha visto a través de todas mis máscaras. [...]

De igual forma si nos enfrentamos al texto de Cervantes tenemos el siguiente fragmento del capítulo llamado “De la venida de Clavileño, con el fin de esta dilatada aventura” que da cuenta de la palabra transformadora del mundo en boca de Sancho Panza al momento de dirigirse a la Duquesa para contarle lo que “ha visto” cuando iba montado en el famoso caballo Clavileño:

[...] Así es verdad, respondió Sancho; la descubrí por un ladito, y la vi toda [...] solo sé que será bien que vuestra señoría entienda que pues volábamos por encantamento, por encantamento podía yo ver toda la tierra, y todos los hombres por do quiera que los mirara: y si esto no se me cree, tampoco creará vuesa merced como descubriéndome por junto a las cejas me vi tan junto al cielo, que no había de mí a él palmo y medio [...] (II Parte, cap. XLI, pp. 535)²

Como podemos apreciar la palabra en ambas obras se transforma en el instrumento mágico que nos permite elegir la mirada que tendremos de la realidad.

- 4) El nombre: Es interesante apreciar que en ambas obras los personajes principales asumen y valoran su “verdadero nombre” sólo al final del relato; podríamos decir que tanto Don Quijote como Don Juan de Marco se ven en la obligación de conectarse con el “afuera” a partir de la invocación o pronunciación de su propio nombre. Es en ese momento, entonces, que enfrentan al lector-espectador a la tarea de asumir que han caído en el juego de los personajes y podemos, incluso, cuestionarnos: ¿A cuál personaje quiero ver? ¿Prefiero a Don Quijote o a Don Alonso Quijano el Bueno? ¿Me cautiva más el Doctor Mickler o Don Octavio de Flores? Por otra parte, el lector-espectador se ve en la posibilidad de preguntarse ¿Cuál es mi nombre? ¿Qué significa este nombre y cuál es el peso que yo le doy? ¿Utilizo mi nombre, el diminutivo de éste o mi apodo? ¿Cuál es la imagen que proyecto? Y, finalmente, ¿cuál es el significado, peso y trascendencia de esta vibración armónica que nos acompaña a diario?
- 5) El cambio de roles³: Don Quijote en la Primera parte se comporta como un loco y en la Segunda Parte de la obra se presenta como un hombre cuerdo que llega incluso a asumir

² Miguel de Cervantes y Saavedra, 1865: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, edición corregida y anotada por Don Eugenio de Ochoa. Imprenta Charles Blot. París. Francia.

³ *Representación dramática del rol*: esfuerzo consciente por desempeñar un rol de tal manera que cree en los demás la impresión que se desea.

su identidad y su nombre: Alonso Quijano el Bueno. Así también Don Juan de Marco presenta ciertos rasgos que denotan locura para el resto de los personajes y ya al final de la cinta adopta un comportamiento “normal” para su entorno, de esta manera Don Juan cuenta “su verdad” y asume también su nombre John Arnold de Marco. Es importante destacar que estos cambios de roles no sólo se manifiestan en Don Juan y Don Quijote, de la misma manera el Dr. Mickler y Sancho Panza juegan a cambiar de rol⁴. Podemos incluso señalar los distintos “cambios de roles” en un mismo personaje: Don Quijote, Alonso Quijano, El Caballero de la Triste Figura; Don Juan de Marco, John Arnold de Marco, un travestido de mujer con estilo arabesco, un dulce estudiante con su institutriz.

- 6) **Palabra / espada:** Como enunciamos en el punto anterior la palabra actúa como creadora del mundo pero también como elemento de transformación tanto para los personajes como para el lector. Ahora bien, palabra y espada son elementos que se hacen presentes tanto en Don Quijote como en Don Juan. La espada se presenta como un elemento simbólico mientras que la palabra es la “verdadera arma” con la cual se originan los cambios. La palabra es la provocadora, creadora y transformadora de los órdenes planteados en los textos y la espada es el nexo entre “ambos mundos”; podríamos aventurar que es una suerte de llave que permite mantener la conexión entre la ordenación “real”, del afuera, y la ordenación “psíquica”, del adentro, planteada por los personajes.
- 7) **Realidad / virtualidad:** Al momento de analizar la obra *Don Quijote de la Mancha* nos encontramos con un Don Quijote que tiene absolutamente claras las dimensiones de virtualidad y de realidad; así lo señala cuando dice:

[...] Unos mercaderes toledanos le han apaleado y abandonado en el suelo. Recordando los Libros que había leído, Don Quijote empieza a recitar un romance del Marqués de Mantua. En aquel momento aparece su vecino, el labrador Pedro Alonso a quien Don Quijote toma en su ‘locura’ por el Caballero Rodrigo de Narvaéz, héroe de la novela morisca *El Abencerraje* y *la Hermosa Jarifa*. Para ponerlo en razón el labriego le dice: Mire vuestra merced, señor, pecador de mí, que yo no soy Don Rodrigo de Narvaéz; ni el Marqués de Mantua yo soy Pedro Alonso su vecino. Ni vuestra merced es Baldovinos ni Abindarráez. Vuestra merced es el honrado hidalgo Señor Quijana.

YO SÉ QUIÉN SOY, respondió Don Quijote. Y sé que puedo ser no sólo los que he dicho si no todos los Doce Pares de Francia y aún todos los Nueve de la Fama; pues a todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno por sí hicieron no se aventajarían a las mías. [...]” (Primera Parte, cap. V, pp. 20 y 21)⁵

Pero Don Juan de Marco también posee una clara conciencia de lo real y de lo virtual. Es así como este Don Juan de Marco sostiene una interesante conversación con Don Octavio de Flores (Psiquiatra, el Dr. Mickler)⁶:

—Don Octavio: ¿Qué diría Usted si yo le dijera que este es un hospital psiquiátrico, que Usted es un paciente y que yo soy su psiquiatra?

⁴ *Rol*. (Del ingl. *role*, papel de un actor y, este del fr. *rôle*). m. papel (función que alguien o algo cumple). *Real Academia Española* (2001): Diccionario de la Lengua Española Vigésimo Segunda Edición. Impreso en Brosnac, SL. Madrid, España.

⁵ Ob. cit.

⁶ *Don Juan de Marco*, Director: Jeremy Leven.

–Don Juan: Que tiene una manera limitada y poco creativa de ver la situación. Veo más allá de lo que es visible para el ojo. No estoy limitado por mi vista. Veo tan claro como la luz del sol que este hospital psiquiátrico es su villa y que Usted, Don Octavio es un gran amante; como yo; sólo que perdió el camino... y el acento [...]

Estos personajes se permiten jugar con la virtualidad, de todas las opciones que tienen a su alcance para explicar su entorno, para percibirlo y entenderlo eligen, por cierto, la posibilidad que les parece más atractiva, sugerente y cautivadora.

- 8) Dama ideal / mujer real: Tanto Don Quijote como Don Juan de Marco idealizan a la figura femenina. Ambos parten de la visión de una mujer “real” que se presenta ante sus ojos de una forma incomprensible para quien no está enamorado, endiosado y encantado con la figura femenina.

Don Quijote: a) DAMA, Dulcinea del Toboso.
b) MUJER, Aldonza Lorenzo (labradora).

Don Juan: a) DAMA, Doña Ana.
b) MUJER, Chelsea Stoker (modelo de revista).

Frente a este punto cabe preguntarse, qué es lo real, qué es lo ideal, qué es lo que realmente existe, cómo puedo comprobar que yo no estoy soñando “mi realidad”. Pareciera que efectivamente nos movemos en un mundo de ensoñaciones; tal vez esa sea la causa de nuestra intranquilidad al enfrentarnos a algunos filmes como “Dark City” o “Matrix”, al mismo film “Don Juan de Marco” o al texto de Cervantes. Si nada es “real”, si como dicen los orientales vivimos tras el velo de las apariencias, en el reflejo del reflejo... si tenemos una infinita gama de posibilidades para “ver la realidad”, por qué muchas veces nos empeñamos en verla de la manera más decadente y nefasta. Podríamos, incluso, plantear otra pregunta: ¿por qué no les enseñamos a nuestros adolescentes desencantados a transformar la realidad y a ver con los ojos del alma?

- 9) La amistad: Uno de los temas tratados en Don Quijote y en Don Juan de Marco es la amistad que se genera entre los protagonistas de ambas obras y sus compañeros:

- Don Quijote / Sancho Panza.
- Don Juan de Marco / Don Octavio de Flores.

El concepto de amistad se trabaja de principio a fin, los personajes se permiten el conocimiento del otro, se muestran, se comparten y logran construir un camino de complicidad.

- 10) El ser ante los ojos: Es posible realizar un cuadro de correspondencias, como plantea la Profesora Irma Céspedes B., a partir de “[...] *las disparidades en el decir del narrador y el interpretar del personaje* [...]”⁷

- a) Don Quijote de la Mancha⁸:

⁷ Irma Céspedes B., *Cuadernos de la Facultad*, “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”. Colección Tecnológica Educativa, 1997, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

⁸ *Ibidem*.

Ser ante los ojos	Narrador	Quijote
Construcción	Venta Molinos	Castillo – Fortaleza Gigantes
Mujeres mozas	Mozas del Partido	Damas – Doncellas
Hombres	Ventero	Castellano – Alcaide de la Fortaleza
Pan	Pan negro y mugriento	Truchas

De esta misma manera decidimos aplicar el cuadro de correspondencias a los similares elementos encontrados en el film “Don Juan de Marco”:

Ser ante los ojos	Lo planteado en el film	Don Juan de Marco
Construcción	Hospital Psiquiátrico	Villa
Mujeres mozas	Modelo de Revista	Doña Ana
Hombres	Psiquiatra	Su gran amigo Don Octavio de Flores

Estas obras poseen una gran cantidad de elementos en común que permiten en mayor o menor medida abordar a dos personajes tan trascendentales dentro de la literatura hispánica como son Don Juan y Don Quijote. Es interesante el juego planteado en el film ya que éste fluye a partir de una estructura interna que imita los trazos planteados por Cervantes en “Don Quijote”. Nos parece necesario insistir en que dichas similitudes nos entregan, en alguna medida, la posibilidad de acercar ambas obras a nuestros estudiantes y, además, plantear una nueva lectura que otorga caminos certeros no sólo para enfrentar a un texto literario, si no también herramientas concretas para enfrentar nuestro mundo interior y la complejidad de éste.

¿Quiénes somos? ¿Cómo vemos la realidad? ¿Cómo nos planteamos ante la vida? ¿Cuáles son nuestros discursos enraizados que no nos permiten evolucionar? ¿Dónde están nuestros sueños? ¿Cuál es la imagen de mundo que nos soporta? ¿Cómo imaginamos la Sociedad? Son algunas de las preguntas que pueden surgir luego de este sencillo análisis.

Tal vez debemos mirar un poco con esos ojos del alma para cambiar “nuestro mundo imperfecto” por un orden nuevo y una imagen bella que nos revitalice.

“Uno ve lo que quiere ver”.

“Transformemos, entonces, nuestra “realidad” en algo maravilloso”.

BIBLIOGRAFÍA

- Cervantes y Saavedra, Miguel** (1865): *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, edición corregida y anotada por Don Eugenio de Ochoa. Imprenta Charles Blot. París. Francia.
- Céspedes Benítez, Irma** (1997): Colección Tecnología Educativa: “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”. En Cuadernos de la Facultad. U.M.C.E. Santiago, Chile.
- Eisenstein, Sergio M.** (1958): El Sentido del Cine. Editorial La Rreja. Buenos Aires. Título original The Film Sense; traducción de Norah Lacoste.
- Leven Jeremy**, director (1995): Don Juan de Marco. Con Marlon Brando y Johnny. Depp. Productor: Francis Ford Coppola. Producida por New Line Cinema.
- Real Academia Española** (2001): *Diccionario de la Lengua Española* Vigésimo Segunda Edición. Impreso en Brosmac, SL. Madrid, España.
- Schultz, Margarita** (s/a): El poder de la Palabra. Editorial Cuatro Vientos – Facultad de Artes Universidad de Chile, Santiago. Chile.